

¿Qué le digo después de comulgar?

El amor a Cristo, que se ofrece por nosotros, nos impulsa a saber encontrar, acabada la Misa, unos minutos para una acción de gracias personal, íntima, que prolongue en el silencio del corazón esa otra acción de gracias que es la Eucaristía. ¿Cómo dirigirnos a El, cómo hablarle, cómo comportarse?

14/05/2024

Rey, Médico, Maestro, Amigo

El Espíritu Santo no guía a las almas en masa, sino que, en cada una, infunde aquellos propósitos, inspiraciones y afectos que le ayudarán a percibir y a cumplir la voluntad del Padre. Pienso, sin embargo, que en muchas ocasiones el nervio de nuestro diálogo con Cristo, de la acción de gracias después de la Santa Misa, puede ser la consideración de que el Señor es, para nosotros, Rey, Médico, Maestro, Amigo.

Es Cristo que pasa, 92

Es Rey y ansía reinar en nuestros corazones de hijos de Dios. Pero no imaginemos los reinados humanos; Cristo no domina ni busca imponerse, porque no ha venido a ser servido sino a servir.

Su reino es la paz, la alegría, la justicia. Cristo, rey nuestro, no espera de nosotros vanos razonamientos, sino hechos, porque

no todo aquel que dice ¡Señor!, ¡Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ése entrará.

Enlace relacionado: oraciones para después de comulgar (devocionario con oraciones del cristiano) • Página especial sobre la misa y la comunión

- La misa, paso a paso

Es Médico y cura nuestro egoísmo, si dejamos que su gracia penetre hasta el fondo del alma. Jesús nos ha advertido que la peor enfermedad es la hipocresía, el orgullo que lleva a disimular los propios pecados. Con el Médico es imprescindible una sinceridad absoluta, explicar enteramente la verdad y decir:

Domine, si vis, potes me mundare,
Señor, si quieres —y Tú quieres
siempre—, puedes curarme. Tú
conoces mi flaqueza; siento estos
síntomas, padezco estas otras
debilidades. Y le mostramos
sencillamente las llagas; y el pus, si
hay pus. Señor, Tú, que has curado a
tantas almas, haz que, al tenerte en
mi pecho o al contemplarte en el
Sagrario, te reconozca como Médico
divino.

**Es Maestro de una ciencia que sólo
Él posee: la del amor sin límites a
Dios y, en Dios, a todos los hombres.**
En la escuela de Cristo se aprende
que nuestra existencia no nos
pertenece: El entregó su vida por
todos los hombres y, si le seguimos,
hemos de comprender que tampoco
nosotros podemos apropiarnos de la
nuestra de manera egoísta, sin
compartir los dolores de los demás.
Nuestra vida es de Dios y hemos de
gastarla en su servicio,

preocupándonos generosamente de las almas, demostrando, con la palabra y con el ejemplo, la hondura de las exigencias cristianas.

Jesús espera que alimentemos el deseo de adquirir esa ciencia, para repetirnos: el que tenga sed, venga a mi y beba. Y contestamos: enséñanos a olvidarnos de nosotros mismos, para pensar en Ti y en todas las almas. De este modo el Señor nos llevará adelante con su gracia, como cuando comenzábamos a escribir — ¿recordáis aquellos palotes de la infancia, guiados por la mano del maestro? —, y así empezaremos a saborear la dicha de manifestar nuestra fe, que es ya otra dádiva de Dios, también con trazos inequívocos de conducta cristiana, donde todos puedan leer las maravillas divinas.

Es Amigo, el Amigo: *vos autem dixi amicos*, dice. Nos llama amigos y Él fue quien dio el primer paso; nos

amó primero. Sin embargo, no impone su cariño: lo ofrece. Lo muestra con el signo más claro de la amistad: nadie tiene amor más grande que el que entrega su vida por su amigos. Era amigo de Lázaro y lloró por él, cuando lo vio muerto: y lo resucitó. Si nos ve fríos, desganados, quizá con la rigidez de una vida interior que se extingue, su llanto será para nosotros vida: Yo te lo mando, amigo mío, levántate y anda, sal fuera de esa vida estrecha, que no es vida.

Es Cristo que pasa, 93

El Trium Puerorum, un canto de alabanza a Dios, que la Iglesia aconseja rezar después de la Misa

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/que-le-digo-a-jesus-despues-de-comulgar-rezar-con-san-josemaria/> (10/01/2026)